

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamento de Cundinamarca, Tolima, ciudad de Bogotá y municipio de
Bojacá**

Laura Catherine Rubiano Vega

Claudia Lorena Espitia Camargo

Ingrid Nataly Rojas Morales

Lady Alejandra Cubillos González

Yubelly Andrea Correa Medellín

Asesora

Luz Stella Cubillos Rojas

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El presente trabajo tiene como finalidad poner de relieve los recursos de afrontamiento psicosocial ante el sufrimiento provocado por la violencia, mediante la evaluación de eventos psicosociales traumáticos. De este modo, se ofrece un análisis que facilita la identificación de los elementos psicosociales que emergen en los relatos, así como la posibilidad de examinar el discurso y reflexionar sobre los recursos de afrontamiento y resiliencia que se manifiestan en estas narrativas. Esta comprensión profunda revela de qué manera las víctimas de violencia interpretan y superan sus experiencias traumáticas, lo que a su vez permite explorar el significado de estas vivencias y las transformaciones socioculturales que han tenido lugar a lo largo del tiempo a raíz de estos eventos. Se observa claramente cómo los actores armados, incluyendo la fuerza pública, la guerrilla, los paramilitares y el estado colombiano, han infringido de manera sistemática los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Esta situación ha tenido un impacto directo en la población civil, convirtiendo a las personas afectadas en víctimas de estos sucesos, teniendo como resultado efectos directos como la destrucción, el desplazamiento forzado, el trauma psicosocial, pérdidas humanas, entre otros.

Palabras clave: Afrontamiento, Emergentes, Resiliencia, Trauma.

Abstract

This paper aims to highlight psychosocial coping resources in the face of suffering caused by violence by evaluating traumatic psychosocial events. This analysis facilitates the identification of the psychosocial elements that emerge in the stories, as well as the opportunity to examine the discourse and reflect on the coping and resilience resources manifested in these narratives. This in-depth understanding reveals how victims of violence interpret and overcome their traumatic experiences, which in turn allows for an exploration of the meaning of these experiences and the sociocultural transformations that have taken place over time as a result of these events. It clearly demonstrates how armed actors, including the security forces, guerrillas, paramilitaries, and the Colombian state, have systematically violated human rights and international humanitarian law. This situation has had a direct impact on the civilian population, turning the affected people into victims of these events, resulting in direct effects such as destruction, forced displacement, psychosocial trauma, human losses, among others.

Keywords: Coping, Emergents, Resilience, Trauma

Tabla de contenido

Análisis Relato la Colombia Fuera de Colombia.....	7
Abordaje psicosocial caso “Bojayá entre fuegos cruzados”	16
Informe Analítico y Reflexivo Experiencia Foto Voz	29
Conclusiones	37
Referencias Bibliográficas	40
Apéndices.....	44

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas</i>	12
Tabla 2 <i>Estrategia Psicosocial N° 1</i>	19
Tabla 3 <i>Estrategia Psicosocial N° 2</i>	23
Tabla 4 <i>Estrategia Psicosocial N° 3</i>	27

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Noticiero “Peace and Love”</i>	44
-----------------------------------------------------------	----

Análisis Relato la Colombia Fuera de Colombia

En el relato Exilio, La Colombia fuera de Colombia, se evidencian diversos emergentes psicosociales derivados de los hechos violentos que vivieron las personas que comparten sus testimonios en el video. Estas narraciones, aunque representan solo una parte del fenómeno, permiten visibilizar la magnitud del impacto que ha tenido el exilio en miles de víctimas del conflicto armado colombiano, cuyas experiencias no siempre logran ser contadas por limitaciones de tiempo o espacio.

Uno de los aspectos más relevantes que se evidencian es la huella de traumas profundos, resultado de diversas formas de victimización. Aunque la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas) no contempla el exilio como una categoría reconocida de victimización, esta forma de desarraigo representa la segunda mayor violación de derechos humanos en Colombia, superada solo por el desplazamiento forzado. A partir de los relatos recogidos, este análisis busca explorar las implicaciones emocionales, sociales y simbólicas del exilio forzado, así como los silencios, las formas de resistencia y los procesos de reconstrucción personal y colectiva que enfrentan quienes han sido forzados a abandonar el país.

Dentro de los hechos victimizantes analizados, emergen como elementos psicosociales centrales el duelo y la pérdida. Las narraciones que describen el asesinato de familiares y la destrucción del hogar dan cuenta de un proceso de duelo profundo, en muchos casos no elaborado. En este contexto, Ceballos (2013) señala que el desplazamiento forzado genera múltiples afectaciones al derecho a la libertad, en particular al libre desarrollo de la personalidad. Este derecho implica la capacidad de elegir un lugar de residencia y permanecer en él, así como la posibilidad de desplazarse libremente dentro del territorio nacional. Además, el sentimiento de desarraigo que sufren las personas desplazadas, sumado al ambiente de amenaza del que

proviene y a la frecuente hostilidad de las comunidades receptoras, puede representar también una restricción a su derecho a la libertad de expresión.

Hablamos de desarraigo cultural al tener en cuenta la narración del testimonio de la mujer que canta en el metro de Nueva York sugiere una búsqueda por mantener viva su identidad cultural en un entorno extranjero. Según Ponce et al. (2021), la resiliencia comunitaria es la capacidad de los integrantes de una comunidad para identificar, desarrollar y comprometerse con los recursos colectivos que les permitan enfrentar situaciones adversas.

Un ejemplo claro de este proceso de adaptación lo encontramos en el testimonio del ingeniero civil que, tras su llegada a Italia, se ve obligado a desempeñarse como personal de limpieza. Este relato pone en evidencia la necesidad de ajustarse a nuevas condiciones laborales y sociales, generalmente marcadas por la precariedad y la pérdida de estatus profesional. Frente a estas circunstancias, surgen estrategias de afrontamiento como la resiliencia y la renegociación de la identidad, entendidas como respuestas psicosociales al impacto de la migración forzada. Casos como este, al igual que miles de otros silenciados por el exilio, reflejan los esfuerzos de las personas por reconstruir sus vidas en medio de la adversidad.

El discurso de los protagonistas oscila entre las identidades de víctima y sobreviviente. En un primer momento, la narración de hechos traumáticos como asesinatos, amenazas y persecuciones los posiciona claramente como víctimas. No obstante, a medida que relatan sus procesos de adaptación, trabajo y reconstrucción de identidad en contextos nuevos, emerge una transición hacia el rol de sobrevivientes. En este sentido, Revollo (2018), citando a Jimeno (2010), señala que la categoría de víctima en Colombia ha sido objeto de debate, subrayando la relevancia del reconocimiento emocional y cultural en la construcción de dicha identidad.

Asimismo, Revollo (2018) destaca que los testimonios de personas desplazadas representan el legado de una comunidad que no solo denuncia, sino que también busca una justicia más humana, centrada en la defensa del derecho a la vida. Esta justicia implica generar espacios de reconocimiento y una distribución equitativa para quienes se han visto forzados a rehacer sus vidas en contextos desconocidos, como es el caso de quienes migran a las grandes ciudades. Desde esta perspectiva, se hace fundamental reflexionar sobre los significados de la violencia a partir de la experiencia subjetiva de los protagonistas.

La violencia no se manifiesta únicamente a través de actos físicos, sino también como una experiencia subjetiva que altera profundamente la identidad y el sentido de pertenencia. La frase “el exilio hace que el país te quepa en una maleta” simboliza cómo esta experiencia reduce la complejidad de la vida a lo esencial, representando la pérdida del hogar, la cultura y los vínculos afectivos. En esta línea, Ocampo et al. (2017) afirman que el desplazamiento genera una profunda incertidumbre, especialmente respecto a la posibilidad de asegurar necesidades básicas como la alimentación y la vivienda. La pérdida del territorio, más allá de lo geográfico, representa una ruptura con el lugar de protección y pertenencia.

De forma complementaria, Roelens (2002) señala que el exiliado corre el riesgo de perder su identidad, viéndose obligado a reconstruirla constantemente a partir de su memoria y sus ilusiones, incluso más allá de la lucha por la supervivencia inmediata. Esta constante reconfiguración de la identidad evidencia que el exilio no solo implica una movilidad forzada, sino también una transformación subjetiva dolorosa, que marca profundamente la trayectoria vital de quienes lo padecen.

Frente a esta compleja experiencia de pérdida y reconstrucción, es posible identificar diversas estrategias de afrontamiento que los protagonistas movilizan para resistir y adaptarse.

Entre ellas, la recreación y la expresión cultural, como el canto o la música, se destacan como medios para preservar la identidad y canalizar emocionalmente lo vivido. La expresión artística, en este sentido, funciona como una forma de resistencia emocional y cultural. Asimismo, las redes de apoyo social emergen como factores protectores claves: los lazos construidos en las comunidades de acogida facilitan la integración, alivian el estrés y acompañan el proceso de sanación.

Otro recurso significativo es la espiritualidad, la fe se convierte en un pilar central para muchas personas en el exilio, aportando consuelo y sentido ante la adversidad. Como lo plantea Domínguez (2018), en medio del sufrimiento aparece la figura de un Dios todopoderoso y una reinterpretación de la adversidad como desafío y oportunidad de crecimiento. En la misma línea, Vanistendael (2000) señala que la fe religiosa profunda es mencionada frecuentemente por personas resilientes como una fuente de apoyo emocional y de significado. A través de esta fe, muchas encuentran aceptación incondicional y una base para seguir adelante.

En este mismo sentido, la exposición de elementos resilientes en los discursos permite comprender cómo, a pesar de la violencia y el desarraigo, las personas desarrollan capacidades para adaptarse, sostener su identidad y proyectarse hacia el futuro. Por ejemplo, se evidencia una notable adaptabilidad, como en el caso del ingeniero civil que, al verse obligado a abandonar su profesión, asume nuevas labores para sobrevivir en otro país. También se observa un esfuerzo de reconstrucción de identidad, donde prácticas como el canto o el mantenimiento de costumbres reflejan la necesidad de preservar lo propio, incluso en contextos culturales ajenos. Además, algunos testimonios narran la construcción de nuevos vínculos, como el caso de un hombre que logra formar una nueva familia en el país de acogida. Finalmente, la esperanza y la proyección hacia el futuro también están presentes en los relatos, a través de los sueños y planes que se

mantienen vivos a pesar de las condiciones adversas. Estos elementos revelan que la resiliencia no solo implica resistencia, sino también la capacidad de transformar el dolor en acción y sentido.

En conjunto, los relatos explorados y la selección del video permiten reconocer que la resiliencia no se vive en soledad, sino que se construye en comunidad, en medio de vínculos, memorias compartidas y pequeñas acciones cotidianas que permiten seguir adelante. Las experiencias de quienes han tenido que rehacer su vida lejos de su tierra, sin renunciar a lo que son, muestran una capacidad inmensa de adaptación, de reinención y de esperanza. Este análisis reafirma la necesidad de ir más allá del sufrimiento y centrarse en las respuestas que las personas y comunidades construyen para enfrentar la adversidad. Comprender el trauma desde una perspectiva integral exige reconocer la memoria como recurso, los vínculos como soporte y la resiliencia colectiva como motor de reconstrucción y transformación.

Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circular	¿Cómo han influido las relaciones con las personas más cercanas que tiene, como familiares o amigos, en su adaptación al exilio? Además, ¿qué cambios ha notado en esas relaciones desde que llegó a su nuevo hogar?	Esta pregunta se alinea con la importancia de las redes de apoyo en la resiliencia de los exiliados. Según Ponce et al. (2021), las relaciones cercanas ofrecen un sentido de pertenencia y estabilidad emocional, claves para la adaptación al exilio.
	¿Qué opinan sus parientes o amigos, tanto en Colombia como en el país que lo recibió, sobre su proceso de adaptación?	Permite explorar cómo se percibe el proceso de adaptación desde la mirada de otros, lo que proporciona una comprensión externa de la resiliencia y el impacto social del exilio.
	¿Cómo cree que el exilio ha afectado la manera en que su familia se relaciona con los demás después de lo sucedido?	Esta pregunta busca indagar las huellas psicosociales del exilio en el ámbito familiar, particularmente los cambios en los vínculos afectivos y la adaptación colectiva. El exilio reconfigura las dinámicas relacionales, afectando la integración social. Como señala Martín-Baró (1990), “el

		trauma colectivo generado por la violencia sociopolítica deja secuelas en los lazos sociales, especialmente en el ámbito familiar y comunitario”, lo que hace fundamental comprender estos procesos para avanzar en la reconstrucción del tejido social.
Reflexiva	¿Qué fortalezas o recursos internos ha identificado en sí mismo(a) al vivir en el exilio, y de qué manera cree que estos han transformado su perspectiva sobre los desafíos que enfrenta?	La teoría de la resiliencia destaca la importancia de los recursos internos para afrontar adversidades. White (2016) resalta la posibilidad de reconfigurar las experiencias de trauma como oportunidades para el crecimiento personal.
	Si reflexiona sobre su historia de vida antes y después del exilio, ¿cómo ha cambiado su visión sobre el significado de la vida y sus prioridades?	Esta pregunta profundiza en el proceso de cambio de la percepción personal tras el exilio, un fenómeno identificado por Ceballos (2013), que afecta la visión interna de las personas sobre sus valores y creencias.
	¿De qué manera se vio afectado su proyecto de vida debido a esta situación?	Permite abordar cómo el exilio reconfigura los proyectos personales y las expectativas a futuro, un tema central en la teoría del desarraigo y la

		reconstrucción de identidad post-traumática.
Estratégica	Si tuviera la oportunidad de hablar con una persona que está iniciando el exilio, ¿qué le diría para poder sobrellevar este cambio?	Esta pregunta permite evaluar la resiliencia adquirida a lo largo del proceso y proporciona una reflexión sobre cómo la persona ha encontrado estrategias de afrontamiento efectivas que pueden ser útiles para otros.
	¿Qué impacto cree que tendría en su proceso de adaptación al exilio si pudiera dejar atrás la culpa o el remordimiento por haber tenido que abandonar su país?	Esta pregunta se fundamenta en la necesidad de liberar emociones de culpa para permitir una adaptación más saludable y resiliente, tal como se aborda en la terapia narrativa (White, 2016).
	¿Cómo visualiza su vida si tuviera la oportunidad de regresar? ¿Cuáles serían sus esperanzas y temores en ese escenario?	Esta pregunta explora las expectativas y temores de un posible retorno, centrándose en cómo se reconstruye la identidad y los vínculos en el contexto post-exilio. El regreso implica una reconfiguración emocional y social, donde se enfrentan los recuerdos del pasado con las realidades actuales. Según Grimson (2009), “el retorno no solo es físico, sino un proceso simbólico de

reconstrucción de identidad, donde los exiliados deben reconciliarse con un lugar que ya no es el mismo”. Así, esta pregunta permite entender el proceso de adaptación y reconstrucción desde una perspectiva psicosocial.

Nota. Presentación de 9 preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, de acuerdo con el caso

“ánimate a decir la verdad” *Fuente.* Autoría propia

Abordaje psicosocial caso “Bojayá entre fuegos cruzados”

En 2002, Bojayá, un municipio en Chocó, fue escenario de una masacre durante un enfrentamiento entre las FARC y los paramilitares, dejando un saldo trágico de más de 79 civiles asesinados, entre ellos 40 niños. La falta de intervención estatal y la presencia de grupos armados ilegales, como las FARC, que financiaban sus actividades con el narcotráfico, agravaron aún más el sufrimiento de la comunidad. A pesar de este dolor, la población de Bojayá ha iniciado un proceso de sanación y reconstrucción de su memoria histórica, buscando fortalecer la resiliencia colectiva (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

Ecos del Conflicto y Reconstrucción Comunitaria

La masacre de Bojayá se inscribe en la historia como una de las más terribles atrocidades del conflicto colombiano. Este municipio está situado en el departamento del Chocó, al noroeste del país, en la región del Pacífico colombiano, que abarca las densas selvas del Darién y las cuencas de los ríos Atrato y San Juan. Su localización estratégica lo convierte en un punto clave para el ingreso de armas y la comercialización de mercancías de uso ilícito. Después de un prolongado periodo de enfrentamientos entre la guerrilla y los grupos paramilitares, el 2 de mayo de 2002, se desató la masacre de Bojayá, que cobró la vida de aproximadamente 79 personas y dejó un saldo trágico de numerosas violaciones a los derechos humanos.

Los emergentes psicosociales que surgen en la vida cotidiana reflejan de manera profunda el impacto del conflicto armado en las trayectorias vitales de las personas. Este impacto se manifiesta, entre otros aspectos, en la capacidad de resiliencia frente a la adversidad, y permite visibilizar cómo las comunidades afrontan, resisten y transforman su realidad. Al examinar estos elementos, se puede profundizar en la comprensión de los procesos sociales y psicológicos que sustentan los cambios culturales, las transformaciones políticas y la construcción de la identidad

colectiva (Fabris, 2017). A partir de ello, se destacan como emergentes significativos la incertidumbre y la desolación, los hostigamientos, el desplazamiento forzado, la indiferencia social, la violencia, la desintegración familiar, la sumisión por miedo y la sensación de falta de protección.

Los emergentes psicosociales sociohistóricos hacen referencia a fenómenos o procesos que surgen en el marco de transformaciones sociales e históricas, y que inciden tanto en la subjetividad colectiva como en la vida cotidiana de las personas. Estos emergentes pueden adoptar formas tanto positivas como negativas, y su aparición está profundamente ligada a las dinámicas propias de cada contexto sociohistórico. El análisis de estos procesos resulta esencial para comprender cómo se entrelazan los factores sociales, históricos y psicológicos, así como su influencia en la configuración de la subjetividad, tanto individual como colectiva (Fabris, 2017). Entre los emergentes positivos identificados en este marco se encuentran el acuerdo de paz, los esfuerzos de reparación, el cese al fuego y la realización de asambleas comunitarias, todos ellos como expresiones de transformación, reconstrucción del tejido social y búsqueda de reconciliación.

El Impacto Duradero de la Violencia en Cuerpo, Mente y Sociedad

La violencia que afectó a las personas tras la masacre de Bojayá dejó secuelas físicas que han afectaron la identidad de las comunidades, ya que en el caso de las mujeres quedaron con problemas de fertilidad y se incrementó las enfermedades de cáncer en las personas, a pesar de esto las personas tienen un grado alto de resiliencia ya que a pesar de las dificultades han sabido sobre llevar las cosas.

Si hablamos del impacto psicológico los trastornos que quedaron después de la masacre han marcado a las personas para toda su vida, la tristeza, el miedo que es lo que los acompaña en

el día a día, siendo vulnerables a cualquier situación que haga que les devuelva aquel tiempo donde solo había muerte.

También el impacto social ha estado muy marcado para estas comunidades ya que el desplazamiento forzado hizo que muchas personas, estuvieran expuestas a peligros constantes a pobreza extrema, también la dispersión de las personas hizo que no existiera una reconstrucción social. Al hablar de identidad y cultura también se evidencio la imposibilidad de poder realizar sus rituales al darle un último adiós a sus familiares, afecto de manera negativa el no poder despedir a sus seres queridos, dejando un dolor inmenso en sus corazones.

La Memoria Colectiva de la Violencia y la Resiliencia en Bojayá

Como elementos simbólicos evidenciamos en el caso de resiliencia la música ha sido un eje esencial, la música tradicional fue importante ya que se convirtió en un medio de expresión uniendo a las personas y facilitando el proceso de sanación comunitaria. También tenemos al grupo comunitario la guardia cimarrona que apoya y protege las tradiciones y también enseña el autocuidado sin violencia, resaltando la resistencia pacífica y luchando por la paz.

En el caso de violencia podemos observar el rio Atrato como cementerio donde anteriormente era un rio donde las personas iban a disfrutar un día de olla, donde compartían con sus familiares, se convirtió en un lugar donde arrojaban cuerpos se convirtió en un lugar donde normalizaron como un cementerio. También la iglesia fue un escenario de muerte, donde el templo que era un espacio de tranquilidad y refugio se convirtió en un espacio de violencia.

Finalmente, como transformación el reconocimiento como víctimas oficiales permitió ganar visibilidad, abriendo las puertas para la transformación social simbólica, también la realización de los velorios colectivos ayudo a sanar el corazón de las personas que no pudieron despedirse de sus seres queridos.

Estrategias Psicosociales para el caso de "Bojayá"

Tabla 2

Estrategia Psicosocial N° 1

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivos	Fase y tiempo	Acciones por implementar	Impacto
Comemoración en Bojayá	La estrategia propuesta busca honrar la memoria de las víctimas de Bojayá a través de expresiones artísticas, rituales simbólicos y espacios espirituales que fortalezcan el tejido comunitario y los mecanismos de afrontamiento, con un enfoque diferencial. Se basa en la terapia narrativa de White (2016),	"Fortalecer los recursos de afrontamiento emocional, cultural y comunitario en Bojayá mediante la construcción colectiva de actos conmemorativos que dignifiquen la memoria de las víctimas y refuercen la esperanza y la resiliencia."	Fase Inicial: "Preparando nuestras voces" Tiempo: 1 mes	Reuniones con líderes comunitarios y población. Taller de memoria participativa con niños, jóvenes, mujeres y adultos mayores. Definición colectiva de actividades y roles. Elaboración del mensaje central del evento	Acercamiento de la comunidad, especialmente de grupos diversos como niños, jóvenes, mujeres y adultos mayores. Empoderamiento a la comunidad, permitiéndoles ser protagonistas en la reconstrucción de su memoria colectiva. Fortalecimiento de tejido social.

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivos	Fase y tiempo	Acciones por implementar	Impacto
	que enfatiza la reconstrucción de relatos de resiliencia frente al trauma, y en los aportes de Lira (2010), quien resalta el valor de los actos de memoria para sanar pérdidas colectivas y reconstruir la confianza social. Asimismo, articula los principios de reparación simbólica de la Ley 1448 de 2011, incorporando las prácticas culturales y espirituales propias de la comunidad como herramientas	“Construir los elementos simbólicos y logísticos para el acto conmemorativo”	Fase Intermedia: "Tejiendo la Memoria" Tiempo: 2 meses	Ensayos de canto colectivo de los niños "La Tierra del Olvido" “ Que canten los niños” Creación del Mural de Esperanza y Memoria Fabricación y diseño de la placa conmemorativa. Organización de la Caminata por la Memoria Preparación del ritual espiritual y ceremonia religiosa.	Consolidar el sentido de memoria compartida, refuerza la reconstrucción de la confianza social. Sanación colectiva. Se refuerza la resiliencia. Fortalecimiento de identidad y conexión emocional.

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivos	Fase y tiempo	Acciones por implementar	Impacto
	fundamentales de sanación.	Realizar el acto de conmemoración integrando todas las expresiones artísticas, espirituales y testimoniales.	Fase Final: "Día de la Memoria: Homenaje a la Vida" Tiempo: 1 día	Canto colectivo de los niños. Caminata por la Memoria Entrega de la Placa Conmemorativa y siembra del Árbol de la Vida. Intervenciones de líderes comunitarios y testimonios Minuto de silencio acompañado de un "alabado tradicional". Ritual religioso frente al Cristo de	Se promueve la cohesión social y el fortalecimiento de los lazos entre los habitantes. Espacio para la reflexión y la reafirmación de la esperanza colectiva, mostrando la capacidad de la comunidad para sanar y recordar. Espacio de sanación y reconocimiento a las víctimas.

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivos	Fase y tiempo	Acciones por implementar	Impacto
				Bojayá.	
				Feria comunitaria de solidaridad y memoria.	

Nota. Estrategia psicosocial con los pobladores de Bojayá, Departamento de Choco. *Fuente.*

Autoría propia

Tabla 3*Estrategia Psicosocial N° 2*

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivos	Fase y tiempo	Acciones por implementar	Impacto
Un PODCAST liberador	En casos como este, una de las primeras reacciones de la víctima, es alejarse y rechazar todo apoyo como una red social, además en este caso particular el miedo es un detonante enorme para poder gritar al país, contarle al mundo lo que pasó. Pero es aquí donde como psicólogos en formación podemos intervenir con esta estrategia, que, aunque ha pasado tiempo, exteriorizar y así como lo	Exteriorizar y comunicar lo que en el momento de los hechos no pudieron, por lo que tuvieron tanto miedo de alzar la voz, haciendo parte del proceso de sanación que será transitorio, pero jamás olvidado.	Fase inicial: Entrevistas personales con quienes estén dispuestos a abrir su corazón. Tiempo: 1 mes Objetivo Específico: Obtener información de algunas personas, nos hará entrar en confianza para poder avanzar y poder realizar finalmente nuestros Podcast. Fase intermedia:	Acción 1. Encontrar los contactos de las personas que además de ser víctimas, quieren compartir parte de su historia para no olvidarla. Acción 2: Familiarización y generar confianza con los entrevistados. Acción 3: Implementación de entrevistas y selección de preguntas con las que más se pueda sensibilizar a una sociedad que muchas	Bien lo menciona Eysenck, M (2018) 1. Ayuda instrumental: Auxiliar a otra persona a alcanzar una meta basada en la acción 2. Ayuda Empática: Mostrar preocupación por otra persona. 3. Ayuda altruista: Ceder un objeto que es de su propiedad. (P 196). Y aunque se enfoca en niños, podemos sacar de aquí

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivos	Fase y tiempo	Acciones por implementar	Impacto
	menciona Echeburúa, E. (2007) y junto a un terapeuta “y hablar sobre el suceso) ayuda a digerir emocionalmente el empacho emocional que una persona ha sufrido” Pág. 381, ayudará para sanar de alguna manera y sobre todo de dignificar en cada parafraseo a quienes nos dejaron en esa horrible ocasión. Así como lo hizo Leyner Palacios sobreviviente de la masacre y quien lucha incansable junto a su esposa y su hija para que no se olviden de Bojayá, lo que		Estructurar muy bien los diferentes episodios que se puedan grabar con las personas que quieran realizar este ejercicio de liberación y además de sanación.	Acción 4: Socialización y difusión de las diferentes entrevistas que se hayan logrado obtener.	como grupo de trabajo el hecho de ser empáticos y no sentir como si no fuera nuestro, porque finalmente como colombianos somos y debemos sentirnos afectados con cada situación de violencia que ocurra hasta en el último rincón de nuestro país.
			Tiempo: 3 meses		
			Objetivo Específico: Con la información que se tenga en la fase anterior se quiere estructurar de manera organizada los episodios que se quieran difundir a la		

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivos	Fase y tiempo	Acciones por implementar	Impacto
	<p>sintieron nunca será ni la más mínima parte de lo que podamos imaginar. Pero hacerlo visible por medio de canales disuasivos hará reflexionar a más personas a diario. Así como las mujeres de Bojayá cantan donde llegan, que tengan la oportunidad de contar sus historias, de cómo lo vivieron y de recordar aquellos seres amados que merecen ser mencionados, es lo que se quiere con esta estrategia que puede que no sea suficiente,</p>		<p>sociedad.</p> <p>Fase final: Grabaciones y divulgación del contenido</p> <p>Tiempo: 15 días y divulgación indefinida</p> <p>Objetivo Específico: Generar conciencia en los ciudadanos que escuchen estos Podcast, para que conozcan la historia y no tender a repetirla, por el contrario, a aportar de alguna manera en la construcción de paz en el país.</p>		

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivos	Fase y tiempo	Acciones por implementar	Impacto
	<p>pero aliviará un poco los corazones de estas personas teniendo en cuenta lo que nos dice Echeburúa, E. (2007) “hablar del trauma es bueno para las personas que necesitan hacerlo, siempre que no se haga de forma reiterada para que no distraiga de la atención necesaria a los hechos presentes y futuros y no produzca rechazo en los demás” Pág. 381</p>				

Nota. Estrategia psicosocial con los pobladores de Bojayá, Departamento de Choco. *Fuente.*

Autoría propia

Tabla 4*Estrategia Psicosocial N° 3*

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivos	Fase y tiempo	Acciones por implementar	Impacto
“Voces del Silencio: Sanando con las Manos, el Ritmo y el Color”	“Voces del Silencio” es una estrategia de sanación colectiva dirigida a la comunidad de Bojayá, especialmente a los hombres, que busca canalizar el dolor silenciado a través de expresiones artísticas propias de la región (talla en madera, percusión, barro entre otras). Se basa en el enfoque psicosocial y comunitario, el arte-terapia (Malchiodi, 2003), y la	Brindar a hombres, mujeres, niños y ancianos de Bojayá un espacio comunitario donde puedan expresar su dolor, sus memorias y su deseo de justicia a través de expresiones artísticas tradicionales, promoviendo el duelo colectivo, la validación emocional y la reconstrucción del tejido social.	Fase inicial: Convocatoria comunitaria y diagnóstico emocional. Tiempo: 1 mes Fase intermedia: Talleres artísticos interculturales Tiempo: 3 meses Fase intermedia: Ritual colectivo “El día del alma” Tiempo: 1 mes Fase final: Legado y continuidad Tiempo: 2 meses	Convocatorias por grupos (padres, abuelos, jóvenes, madres, niños) con facilitadores psicosociales y artistas locales. Identificación de técnicas culturales significativas para cada grupo (e.j., madera y percusión para los hombres, tejido y pintura para las mujeres, barro para los niños). Desarrollo de sesiones artísticas guiadas con acompañamiento emocional.	Esta estrategia tiene como propósito ofrecer a hombres, mujeres y niños un espacio en el arte para expresar su dolor de manera legítima y segura, reivindicar su derecho al duelo y reconstruir colectivamente la memoria. En particular, se propone desafiar los estigmas que limitan la expresión emocional de los hombres, permitiéndoles

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivos	Fase y tiempo	Acciones por implementar	Impacto
	teoría del trauma colectivo (Kalayjian et al. 2010), reconociendo el valor de los rituales comunitarios en el procesamiento del sufrimiento histórico. Además, incorpora el enfoque de masculinidades no hegemónicas (Connell, 2005), promoviendo espacios seguros donde los hombres puedan expresar su dolor sin estigmas.			Apoyo a la expresión libre de emociones a través del arte, sin necesidad de verbalización forzada. Creación de una exposición pública con las obras producidas y un ritual conmemorativo. Generación de memoria simbólica y documentación del proceso para futuras generaciones.	llorar a través de sus manos, de su ritmo, del barro o la madera. Así, toda la comunidad podrá verse reflejada en un mosaico vivo de memoria, dignidad y resiliencia compartida.

Nota. Estrategia psicosocial con los pobladores de Bojayá, Departamento de Choco. *Fuente.*

Autoría propia

Informe Analítico y Reflexivo Experiencia Foto Voz

El trabajo comunitario en el campo de la psicología social exige una comprensión profunda del contexto y del territorio como espacios cargados de significados simbólicos y relaciones sociales. En este marco, el ejercicio de Photo Voice que a su vez significa “darle voz a una fotografía” desarrollado en los diferentes contextos comunitarios en los que cada estudiante vive, nos permitió que cada una de nosotras como psicólogas en formación desde el nivel metafórico y subjetivo hiciéramos una identificación y visibilización de las diferentes problemáticas sociales que existen en nuestras comunidades. Las descripciones metafóricas que se hicieron de cada fotografía permitieron conocer las percepciones, valoraciones y conceptualizaciones que cada una de nosotras obtuvo a partir de conocer la problemática. Este ejercicio de identificación de las problemáticas nos permitió conocer más de cerca las diferentes necesidades y vulnerabilidades que quizá ya habíamos escuchado pero que no conocíamos muy de cerca.

En coherencia con esta experiencia, la metodología de Foto-voz propone justamente ese rol activo de nosotros como estudiantes, quienes nos convertimos en protagonistas del proceso al capturar, describir y seleccionar imágenes propias, representando así una vida cotidiana desde otra perspectiva. Con esta técnica los participantes son los que usan la cámara fotográfica, realizan sus propias fotografías, las describen y las seleccionan, lo cual les permite expresar directamente la realidad de su vida cotidiana. Además, en los talleres de Foto-voz, con la presentación de las imágenes y narrativas ante el grupo participante, se fomenta el compartir experiencias que llevan a la reflexión, conocimiento y se promueve el dialogo crítico entre los participantes para traducir esa reflexión en una acción social. (Montoya,2020.pp.19).

Las imágenes que capturamos reflejan las múltiples formas en que las personas viven y resignifican la violencia. En ellas se expresa una subjetividad social que no es ajena a los contextos históricos y culturales, sino que se construye en estrecha relación con ellos. Como menciona Rey (1997), entendemos como subjetividad social, precisamente el sistema integral de configuraciones subjetivas (grupales o individuales), que se articulan en los distintos niveles de la vida social, implicándose de forma diferenciada en las distintas instituciones, grupos y formaciones de una sociedad concreta.

Aunque parecen muy diferentes, estas formas están conectadas entre sí y con las condiciones sociales propias de cada lugar. Por eso, es importante que la psicología social las analice de forma conjunta para entender mejor su origen y sus efectos. Desde esta mirada, cada fotografía evidenció cómo la guerra simbólica y social que atraviesa nuestras comunidades no distingue territorios, sino que nos une desde un sentir colectivo y patriótico. Por su parte las diferentes imágenes tomadas expresan las oscuras realidades que se ocultan en nuestras comunidades, todas de una u otra manera hacen parte de una guerra social que sin importar el territorio nos une desde el sentir patrio por nuestra nación, son guerras sociales que nos unen desde un nivel de subjetividad social ya que se configuran en espacios que nos caracterizan socialmente y la cual es intolerable del plano individual, teniendo en cuenta que la subjetividad se desarrolla a partir de un proceso histórico-social constante:

Entendemos como subjetividad social, precisamente el sistema integral de configuraciones subjetivas (grupales o individuales), que se articulan en los distintos niveles de la vida social, implicándose de forma diferenciada en las distintas instituciones, grupos y formaciones de una sociedad concreta. Estas formas tan disímiles, guardan complejas relaciones

entre sí y con el sistema de determinantes de cada sociedad concreta, aspectos que deben ser integrados y explicados por la psicología social. (Rey, 1997, p.03) .

De manera similar, las manifestaciones visibles de la violencia, las percepciones internas que cada comunidad desarrolla de acuerdo con la problemática, también por su historia, emociones y contexto social van desarrollando áreas simbólicas que marcan cada una de las historias.

La violencia no solo se trata de actos físicos, también se refleja en la experiencia emocional y psicosocial de cada una de las personas de las comunidades. Abordando los contextos mencionados, en el caso del barrio 20 de Julio, la violencia simbólica se manifiesta en la lucha por el espacio público, donde el comercio informal y las autoridades entran en conflicto. como menciona Delgado (2017), traspasa de lo físico y afecta las relaciones sociales, creando una separación entre las personas y su entorno. Esto no es solo una problemática social o de espacio, sino también psicológico, ya que los residentes sienten que su entorno se encuentra vulnerable, lo que deteriora las relaciones sociales y rompe la comunidad.

En la cancha de Garcés Navas, el consumo de sustancias psicoactivas transforma un espacio recreativo en un lugar de miedo e inseguridad por los residentes del barrio, afectando la identidad colectiva y los espacios públicos donde en algún momento fue un parque para que los niños salieran a jugar. La comunidad intenta recuperar estos espacios a través de actividades culturales, lo que refleja su lucha por mantener un sentido de pertenencia y seguridad para recuperación de espacio.

El barrio El Balso muestra cómo la violencia estructural, derivada de la situación económica, rompe la sociedad y crea entornos controlados por bandas, las pandillas no solo buscan el control físico, sino también el dominio sobre la identidad colectiva sembrando miedo e

inseguridad en las personas, lo que lleva a la juventud a estar vulnerables a perder su futuro y su sentido de pertenencia.

En Bojacá, un parque que solía ser un lugar de encuentro se convierte en un símbolo de abandono, reflejando el olvido por parte de las entidades gubernamentales y sociales. La lucha de los habitantes por recuperar este espacio muestra su resistencia y las áreas simbólicas ya que para los habitantes en algún momento fue un espacio importante para la comunidad. También vemos las comunidades indígenas enfrentar una violencia que afecta su identidad cultural y su relación con la tierra y sus creencias. La intervención de fuerzas externas amenaza sus raíces y su forma de vida, obligándolos a adaptarse a nuevas realidades culturales que van en contra de sus creencias.

Abordando los casos mencionados, lo simbólico y lo subjetivo se relacionan con la violencia estructural. La violencia no es solo física, sino también es un proceso emocional y cultural que impacta profundamente a las personas y sus comunidades. Cada momento de violencia deja unas huellas subjetivas que se traduce en desconfianza, miedo, inseguridad y pérdida de identidad. Reconocer estos valores es esencial para entender cómo la violencia afecta a las personas y su capacidad para imaginar un futuro en paz tanto en lo físico como en lo emocional.

La experiencia de Photo Voice nos brindó la oportunidad de explorar y dar visibilidad a las realidades sociales que nos rodean mediante la fotografía y la narración. Este proceso nos permitió evidenciar las problemáticas presentes en nuestro entorno, dándonos un espacio para reconocer potenciales, procesos de cambio y resistencia dentro de las comunidades. Como nos menciona Delgado (2017), la fotografía participativa y otras herramientas visuales no solo sirven para visibilizar, sino también como medios de reflexión interna sobre las identidades colectivas.

Así, las imágenes que capturamos y las narrativas que construimos en torno a ellas, nos permitieron resignificar lugares olvidados, reafirmar nuestra memoria colectiva y fortalecer los procesos de empoderamiento social.

En este proceso la imagen y la narrativa se convierten en impulsores de la memoria colectiva o individual, importantes para la construcción de una memoria histórica transformadora. A través de la fotografía y las historias que tejimos en torno a ellas, no solo dimos visibilidad a nuestras realidades, sino que también abrimos espacios para el empoderamiento comunitario y la resignificación de los lugares

Como menciona Delgado (2017), las imágenes nos permiten hacer una reflexión histórica, ya que conectan las experiencias de la comunidad con procesos de empoderamiento social. En este sentido, lo que experimentamos con imágenes nos ha mostrado que las narrativas que creamos a partir de las imágenes no solo sirven para denunciar una realidad, sino que también permiten que las comunidades tomen partido de sus historias y las utilicen como herramientas para el cambio.

Una muestra significativa de esta experiencia es la imagen de una planta que crece entre el concreto, la cual simboliza la resistencia y la perseverancia de una comunidad frente al abandono de los espacios públicos. No se trata únicamente de una fotografía, sino de una representación cargada de sentido, que refleja la resiliencia colectiva y la lucha por recuperar aquellos lugares que alguna vez fueron espacios de encuentro y convivencia. Esta imagen refuerza la idea de que la fotografía no solo permite visibilizar problemáticas sociales, sino que también puede abrir caminos hacia la transformación, la renovación y la esperanza.

Desde esta mirada la fotografía no se limita a mostrar lo que ocurre, sino que nos invita a pensar, a preguntar y a transformar. Aunque desde otro punto de vista lejano, un lugar pueda

verse solo como un espacio deteriorado, o una problemática puntual, nuestras fotos demuestran que también es un sitio de lucha, memoria y cambio.

La fotografía y la narrativa como herramientas esenciales en la construcción de la memoria histórica nos permiten documentar y reflexionar sobre las condiciones de nuestro entorno. Como menciona Delgado (2017), las comunidades toman posesión de las imágenes que crean, convirtiendo la memoria en un recurso para no solo recordar el pasado, sino también para transformar el presente y proyectar el futuro.

Desde nuestras vivencias, la fotografía ha superado su función de hacer visibles las problemáticas sociales, convirtiéndose en una herramienta que abre la puerta a los futuros cambios. A través de la captura de escenas cotidianas, de nuestra realidad en las dinámicas comunitarias, hemos compartido relatos marcados por la resistencia y la creatividad, demostrando que estos espacios pueden ser resignificados para promover la cohesión social. Esta experiencia nos ha permitido comprender que la transformación psicosocial se materializa cuando las comunidades dejan de ser solamente espectadoras su realidad y comienzan a ejercer un compromiso activo en mejorar y dar nuevo sentido a sus propios espacios.

En el análisis de las imágenes también es importante tener claridad del concepto resiliencia ya que este se trata de la habilidad de sobrellevar una situación adversa en diferentes escenarios de la vida cotidiana, lo que permite al ser humano un nuevo comienzo y nuevas posibilidades, como indican Olsson et al. (2003) la resiliencia se ha utilizado para descubrir la capacidad de adaptación exitosa en un ambiente cambiante, indicando que esta es una habilidad de recuperarse de eventos negativos; las manifestaciones resilientes de las narrativas se observa la iniciativa como la posibilidad que tienen las comunidades de adaptarse a las circunstancias y de tomar riesgos y aventurarse a lo incierto.

La creatividad, en este sentido, actúa como una herramienta de reflexión que ayuda a fortalecer las respuestas emocionales en contextos de violencia, permitiendo a las personas enfrentar y transformar la adversidad. Quiñones (2007) indica que la creatividad logra la fortaleza, persistencia, flexibilidad y fluidez del pensamiento posibilitando la solución de problemas, se puede mencionar un aspecto resiliente cuando se teje un hilo de esperanza que conecta a las víctimas y a las comunidades en un conjunto, con cada manifestación resiliente se añade un hilo de esperanza que une a las víctimas a las comunidades y a la sociedad construyendo un mundo mejor donde la paz y la justicia florezcan todas partes.

Los marcos sociales brindan estabilidad a la memoria colectiva, el tiempo el espacio y el lenguaje constituyen a la construcción y resignificación de esta memoria, marcos sobre los cuales cobran sentido algunos acontecimientos para una comunidad. Bien lo menciona Uribe, M (2009) “El problema escriba precisamente en la singular falta de coherencia entre marco normativo y políticas públicas a favor de los derechos de las víctimas, y en el desigual desarrollo de los distintos aspectos de la justicia transicional” (Pág. 9)

El lenguaje sea oral, pictográfico o escrito, es la forma como se construye, se mantiene y se transmite los contenidos y significados de la memoria como nos lo dice Molineros, V., y Orozco, C. (2020) “otro de los problemas de construcción de memoria colectiva: enfrentar el olvido” (Pág.77) Dignificar recuerdos sin rencor, ser conscientes que cambiar o meternos muy al fondo de los estilos de vida de las personas con sus costumbres, lo que ellos crean y han construido a través de los años, puede ser una descripción del significado de exclusión social.

Dejando de lado además el miedo e incertidumbre de no poder vivir tranquilos por las confrontaciones que se desencadenan con grupos autodefensas y fuerza pública. Como lo encontramos dentro de la ODS en su objetivo 16 “paz, justicia e instituciones sólidas” Forzados a

desplazados, falta de protección, adaptarse casi que obligatoriamente a nuevos espacios para poder conservar uno de sus derechos fundamentales; la vida. Sin respetar los derechos individuales, afectando el desarrollo del país y las capacidades para poder surgir.

Conclusiones

La reconstrucción social es una base fundamental en todos los emergentes psicosociales, la violencia el conflicto armado, han marco la vida de muchas comunidades del país, el desplazamiento forzado a impacto de manera negativa, la identidad de las personas, pero gracias a todas las estrategias, la resiliencia, la lucha constante, los apoyos gubernamentales, hacen que este proceso sea sanatorio, para poder continuar el día a día de las personas víctimas y sus familias. Como bien lo expresa Díaz Barriga, S. P.; Del Toro Valencia, M. P (2020) “Todo lo anterior dota a las crisis de una inmensa subjetividad, cada sujeto es susceptible de desarrollar una crisis interna provocada por sucesos diversos, lo que causa una crisis en una persona, no necesariamente lo causará en otra, debido a las vivencias y experiencias que cada individuo tiene a lo largo de su vida.” (Pag 4)

Los emergentes psicosociales actúan como símbolos del proceso social y de la vida cotidiana, proporcionando aspectos valiosos para entender la subjetividad colectiva, estos elementos permiten pasar de la experiencia inmediata de los individuos en su día a día a una reflexión crítica sobre la vida cotidiana y el contexto socio-histórico en el que se encuentran, desde una perspectiva psicosocial, cultural y política, estos emergentes constituyen señales de gran relevancia. Los emergentes psicosociales brinda al individuo herramientas importantes para comprender la subjetividad compartida ; estos aspectos permiten una transición de la experiencia diaria de los individuos hacia una reflexión crítica sobre su vida cotidiana y el contexto sociohistórico en el que se encuentran, considerando enfoques psicosociales, culturales y políticos (Fabris, 2017).

A partir del recorrido territorial y del análisis de los relatos sobre eventos traumáticos, se visibilizan las múltiples formas de violencia estructural y simbólica que atraviesan los territorios y cuerpos, también las respuestas resilientes y colectivas que emergen en medio de la adversidad. Las imágenes y narrativas recopiladas aunque denuncian el posible abandono institucional, el deterioro ambiental o el impacto del conflicto armado, también iluminan las formas en que las comunidades resignifican el dolor, reconstruyen vínculos sociales y reivindican su memoria como acto de resistencia.

Estas experiencias evidencian que el sufrimiento social no puede entenderse únicamente desde una perspectiva individual o clínica, también debe comprenderse como una construcción histórica y colectiva. En este sentido, como plantean Prada et al. (2004), una forma de reconstruir el sentido del hecho traumático consiste en reinterpretarlo desde una mirada positiva, lo cual puede manifestarse en el fortalecimiento personal, la ampliación del conocimiento, el redescubrimiento de los vínculos, la resignificación de prioridades vitales y el crecimiento espiritual. Así, los testimonios y territorios explorados revelan una lucha continua por dignificar la vida, defender el territorio y recuperar el sentido de comunidad frente a contextos marcados por la violencia, la exclusión y el olvido.

No se deja de evidenciar como se menciona anteriormente, que las marcas de la violencia son imborrables, que hablar o mencionar personas inmersas en hechos criminales, es tener muy presente además, dos momentos dentro de esta etapa de sanación y perdón; principalmente: el primero, una etapa pre-delictual, por llamarlo de alguna manera, en el que se enfocaría especialmente la prevención de la desviación de las conductas humanas, a las cuales naturalmente está expuesta cualquier persona, sin justificar estos actos, pero generando una consciencia de lo que se puede desarrollar. ; y el segundo, una etapa pos-delictual, en la cual se

buscaría garantizar a la sociedad la protección frente a aquellas personas inmersas en cualquier situación criminal, con el apoyo de entidades que quieran aportar a la salud mental de una sociedad llena de miedo y dolor por el contexto en el que vive. Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006)

Según Estrada et al (2010), citado en Obando et al (2017) “(...) la importancia del acompañamiento interdisciplinar y, en lo que compete a la psicología como disciplina de la salud, de generar herramientas que permitan la atención integral a toda víctima del conflicto interno. En esta medida, la implementación de estrategias en la intervención psicológica para la reconciliación y la paz debe comprender la búsqueda del bienestar individual y colectivo, la reconstrucción de tejido social y la atención en salud mental” (P. 03). Es decir que todas las intervenciones psicosociales conducen a acciones que conducen a formas sociedades resilientes en busca de caminos de paz.

Referencias Bibliográficas

- Alzugaray Ponce, Carolina, Fuentes Aguilar, Andrea, & Basabe, Nekane. (2021). *Resiliencia Comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios*. Rumbos TS, 16(25), 181-203. <https://dx.doi.org/10.51188/rrts.num25.496>
- Calderón Prada, A., Espinosa Pezzia, A., & Techio, E. M. (2004). *Resiliencia, afrontamiento, bienestar psicológico y clima socio-emocional después de los atentados del 11 de marzo. Ansiedad y estrés*, 10.
- Ceballos Bedoya, MA, (2013). *El desplazamiento forzado en Colombia y su ardua reparación*. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades , 15 (29), 169-188.
- Connell, R. W. (2005). *Masculinidades* (2.^a ed.). Universidad de California Press.
- Delgado, B. (2017). *La imagen como herramienta de intervención comunitaria*. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD.<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13033>
- Díaz Barriga, S. P.; Del Toro Valencia, M. P (2020). (s.f). *La intervención en crisis en situaciones traumáticas*.Ebsco.com.
<https://research.ebsco.com/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>
- Domínguez, E. (2018). *Los recursos familiares para afrontar la adversidad del desplazamiento forzado*. Psicología Desde el Caribe, 35(2), 145-155.
<https://doi.org/10.14482/psdc.35.2.8599>
- Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? En Psicología Conductual*, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387.

- <https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). “*Bojayá: entre fuegos cruzados*”, *documental sobre la masacre en esa población del Chocó*. El Tiempo.
<https://youtu.be/N3bW0V98HT4>
- Eysenck, M (2019) *Psicología Básica*. México: Editorial el Manual moderno
- Fabris, F. (2017). *El concepto subjetividad colectiva, su importancia para el análisis de la dimensión psicosocial del proceso socio-histórico*. <http://subjetividad.com.ar/?p=32>
- Kalayjian, A., & Eugene, D. (2010). *Trauma masivo y sanación emocional en el mundo: Rituales y prácticas para la resiliencia y la construcción de sentido*. Praeger.
- Malchiodi, C. A. (2003). *El arte como terapia: Manual de técnicas y aplicaciones terapéuticas*. Paidós.
- Martín-Baró, I. (1990). *Psicología social de la guerra: trauma y terapia*. San Salvador: UCA Editores.
- Molinares, V., y Orozco, C. (2020). *Memoria colectiva, derecho al olvido y comisiones: análisis de experiencias comparadas*. *Revista Jurídicas*, 17(2), 72– 89. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17151/jurid.2020.17.2.4>
- Montoya, E. (2020). *Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. Trayectorias migratorias, identidad y educación*. p. 15 -49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>
- Myriam Ocampo Prado, Philippe Chenut Correa, Mayerlín Férguson López & Mabel Martínez Carpetá.(2017). *Territorialidades en transición: pobladores desplazados por la violencia*

- del conflicto armado colombiano y la resignificación de su territorio*. Universidad Externado de Colombia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Bogotá, Colombia. Psicol. USP 28 (2) 165-178. <http://dx.doi.org/10.1590/0103-65642017A001>
- Obando, L., Salcedo, M. & Correa, L. (2017). *La atención psicosocial a personas víctimas del conflicto armado en contextos institucionales de salud pública*. Psicogente, 20(38), 382-397. <http://doi.org/10.17081/psico.20.38.2559>
- Quiñones Rodríguez, M. A. (2007). *Resiliencia. Resignificación creativa de la adversidad*. Bogotá: Digiprint Editores E.U.
- Revollo, C. (2018). *DECONSTRUYENDO LA CATEGORÍA DE MUJERES VÍCTIMAS DEL DESPLAZAMIENTO EN COLOMBIA*. Revista eleuthera, vol. 19, pp. 77-94, 2018. <https://doi.org/10.17151/eleu.2018.19.5>
- Rey, Fernando Luis González. (1997). *La subjetividad social y su expresión en la enseñanza*. Temas en Psicología, 5(3), 95-107. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-389X1997000300008&lng=pt&tlng=es.
- Rincón, T. (2010). *Verdad, justicia y reparación: La justicia de la justicia transicional*. Editorial Universidad del Rosario. Colección Debates Democráticos. 19(1), 57-73. [https://books.google.com.co/books?id=C8awek8yH3kC&lpg=PA10&ots=k9AH1ZYBLD&dq=Elizabeth%20Lira%20\(2010\)%20verdad%20justicia%20y%20reparacion&lr&hl=es&pg=PA39#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?id=C8awek8yH3kC&lpg=PA10&ots=k9AH1ZYBLD&dq=Elizabeth%20Lira%20(2010)%20verdad%20justicia%20y%20reparacion&lr&hl=es&pg=PA39#v=onepage&q&f=false)
- Roelens, T. (2002). *Sal de tu tierra... a la tierra que te mostraré*. Palimpsesto, 2, 34-35. Unidad para las víctimas. *Ley 1448 de 2011. Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*. https://www.unidadvictimas.gov.co/documentos_bibliotec/ley-1448-de-2011-2/

- Uribe, M (2009). *Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*. P. 43-69.
<https://www.ictj.org/sites/default/file/ICTJColombia-Unofficial-memory-initiatives-July2009-Spanish.pdf>
- Vanistendael, S. (2000). *Cómo crecer superando los percances; resiliencia: capitalizar las fuerzas del individuo*. International Catholic Child Bureau. Ginebra
- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático*. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>
- White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

